

EL CARIBE: ORIGEN DEL MUNDO MODERNO



Editoras

Consuelo Naranjo Orovio
M^a Dolores González-Ripoll Navarro
María Ruiz del Árbol Moro

Ejemplar de cortesía © CSIC
Todos los derechos reservados.



EL CARIBE: ORIGEN DEL MUNDO MODERNO

Consuelo Naranjo Orovio, M^a Dolores González-Ripoll Navarro y
María Ruiz del Árbol Moro (editoras)



“Connected Worlds: The Caribbean, Origin of Modern World”. Este proyecto ha recibido fondos del programa de investigación e innovación Horizon 2020 de la Unión Europea en virtud del acuerdo de subvención Marie Skłodowska-Curie N° 823846. El proyecto está dirigido por la profesora Consuelo Naranjo Orovio del Instituto de Historia-CSIC.

CRÉDITOS

I. EL ESPACIO CARIBE

M^a Dolores González-Ripoll Navarro (Instituto de Historia-CSIC, España)
Nayibe Gutiérrez Montoya (Universidad Pablo de Olavide, España)
Emilio Luque Azcona (Universidad de Sevilla, España)
Juan Marchena Fernández (Universidad Pablo de Olavide, España)
Héctor Pérez Brignoli (Universidad de Costa Rica)
Miguel Ángel Puig-Samper (Instituto de Historia-CSIC, España)
Mu-Kien A. Sang Ben (Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra, República Dominicana)

II. LA TRATA ATLÁNTICA

Manuel F. Fernández Chaves (Universidad de Sevilla, España)
Leida Fernández Prieto (Instituto de Historia-CSIC, España)
Rafael M. Pérez García (Universidad de Sevilla, España)

III. LA ESCLAVITUD

M^a Carmen Barcia Zequeira (Academia de la Historia de Cuba)
José Luis Belmonte Postigo (Universidad de Sevilla, España)
Justin Daniel (Université des Antilles, Martinica)
Mercedes García Rodríguez (Academia de la Historia de Cuba)
Alejandro Gómez (Université Sorbonne Nouvelle-Paris 3, Francia)
Miguel Ángel Puig-Samper (Instituto de Historia-CSIC, España)

IV. RACISMO AYER Y HOY

Myriam Moïse (Université des Antilles, Martinica)
Carmen Ortiz García (Instituto de Historia-CSIC, España)
Miguel Ángel Puig-Samper (Instituto de Historia-CSIC, España)
Ulrike Schmieder (Leibniz Universität Hannover, Alemania)
Claudia Zapata Silva (Universidad de Chile)

V. PATRIMONIO CULTURAL, PUEBLOS, IDENTIDADES Y LENGUAS EN EL CARIBE

Roberto Almanza (Universidad del Magdalena, Colombia)
Rocío Delibes (Universidad de Sevilla, España)
Jorge Elías Caro (Universidad del Magdalena, Colombia)
Héctor Pérez Brignoli (Universidad de Costa Rica)
María Ruiz del Árbol Moro (Instituto de Historia-CSIC, España)
Fabio Silva Vallejo (Universidad del Magdalena, Colombia)
Rita Aleksandra Sobczyk (Universidad del Norte, Colombia)

VI. PROCESOS HISTÓRICOS EN EL CARIBE

José Calderón (Universidad Ana G. Méndez, Gurabo, Puerto Rico)
Justin Daniel (Université des Antilles, Martinica)
Wilson E. Genao (Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra, República Dominicana)
Roberto González Arana (Universidad del Norte, Colombia)
Christine Hatzky (Leibniz University Hannover, Germany)
Félix R. Huertas (Universidad Ana G. Méndez, Gurabo, Puerto Rico)
Héctor Pérez Brignoli (Universidad de Costa Rica)
Carmen Rosado (Universidad Ana G. Méndez, Gurabo, Puerto Rico)
Antonio Santamaría García (Instituto de Historia-CSIC, España)

VII. EL AZÚCAR EN EL MUNDO ATLÁNTICO

Antonio Santamaría García (Instituto de Historia-CSIC, España)
Oscar Zanetti Lecuona (Academia de la Historia de Cuba)

VIII. LITERATURAS DE LOS CARIBES

Beatriz Cruz Sotomayor (Universidad Ana G. Méndez, Gurabo, Puerto Rico)
Dalia Stella González (Universidad Ana G. Méndez, Gurabo, Puerto Rico)
Dante Liano (Università Cattolica del Sacro Cuore, Italia)
Werner Mackenbach (Universidad de Costa Rica)
Marianela Muñoz (Universidad de Costa Rica)
Elena Oliva (Universidad de Chile)
Karen Poe (Universidad de Costa Rica)
Jennet Rodríguez (Universidad Ana G. Méndez, Gurabo, Puerto Rico)
Thomas Rothe (Universidad de Chile)
Lucía Stecher (Universidad de Chile)

TRADUCCION DE LOS TEXTOS DE INGLÉS A ESPAÑOL

Michelle Falcony Bayer

IMAGEN DE CUBIERTA

<https://seecolombia.travel/blog/2015/11/graffiti-in-getsemani-cartagena/>

PRODUCCIÓN EDITORIAL:

Doce Calles S.L.

ISBN: 978-84-9744.274-9

SUMARIO

INTRODUCCIÓN

I- EL ESPACIO CARIBE

1- El Caribe: espacio estratégico y de rivalidad imperial.....	13
2- Expediciones científicas españolas al Nuevo Mundo.....	25
3- Fortificaciones, ciudades y puertos del Caribe (siglos XVI-XVIII).....	33
4- Urbanismo y modernización en el área Caribe	53

II- LA TRATA ATLÁNTICA

1- El comercio de esclavos.....	61
2- Legado biológico, travesía y alimentación en el sistema esclavo.....	67

III- LA ESCLAVITUD

1- La esclavitud en el mundo hispano.....	75
2- Salud, enfermedad y muerte en el sistema esclavista.....	87
3- Esclavitud en el Circuncaribe y nomenclatura esclavista.....	95
4- Abolicionismo en el Caribe insular y continental.....	101
5- Las Antillas no hispanas: procesos de abolición y sociedades post-esclavistas... ..	107

IV-RACISMO AYER Y HOY

1- “Raza” y racismo.....	121
2- ¿Qué es el racismo?.....	129
3- Racismo hoy y memoria de la esclavitud.....	135
4- Mujeres afrocaribeñas y las opresiones intersectoriales.....	143

V- PATRIMONIO CULTURAL, PUEBLOS, IDENTIDADES Y LENGUAS EN EL CARIBE

1- Las civilizaciones indígenas en el momento de la conquista.....	151
2- El Caribe continental y su diferencia étnica.....	161
3- Indígenas, afrodescendientes e identidad cultural.....	181
4- Afrodescendientes en el Caribe.....	189
5- Religiosidades afrocaribes.....	197

VI –PROCESOS HISTÓRICOS EN EL CARIBE

1- El Caribe continental durante los procesos de independencia.....	203
2- Procesos de paz en la región Circuncaribe: revolución, guerra civil y paz en Centroamérica.....	211
3- Historia de Cuba.....	217
4- Historia de República Dominicana.....	233
5- Historia de Puerto Rico.....	239
6- Historia política de las Antillas francesas y británicas.....	247
7- Economía de las Antillas.....	257

VII- EL AZÚCAR EN EL MUNDO ATLÁNTICO

1- Cultivo, producción y comercialización del azúcar.....	277
2- Producción y mercados azucareros en el siglo XX.....	283

VIII- LITERATURAS DE LOS CARIBES

1- Introducción: la diversidad cultural de los Caribes.....	297
2- La organización estatal-política.....	301
3- Tendencias y movimientos literarios.....	303
4- Temas y figuras.....	313
5- Editoriales, revistas y públicos lectores.....	323
6- Las literaturas del Caribe en el mundo.....	327
7- Pensar el Caribe desde la literatura.....	329
8- Referencias bibliográficas / Recursos Multimedia / Imágenes.....	335
9- Escritoras y escritores de los caribes.....	338

VI

PROCESOS HISTÓRICOS EN EL CARIBE



1. El Caribe continental durante los procesos de independencia
2. Procesos de paz en la región Circuncaribe: revolución, guerra civil y paz en Centroamérica
3. Historia de Cuba
4. Historia de República Dominicana
5. Historia de Puerto Rico
6. Historia política de las Antillas francesas y británicas
7. Economía de las Antillas

José Calderón

(Universidad Ana G. Méndez, Gurabo, Puerto Rico)

Justin Daniel

(Université des Antilles, Martinica)

Wilson E. Genao

(Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra, República Dominicana)

Roberto González Arana

(Universidad del Norte, Colombia)

Christine Hatzky

(Leibniz Universität Hannover, Alemania)

Félix R. Huertas

(Universidad Ana G. Méndez, Gurabo, Puerto Rico)

Héctor Pérez Brignoli

(Universidad de Costa Rica)

Carmen Rosado

(Universidad Ana G. Méndez, Gurabo, Puerto Rico)

Antonio Santamaría García

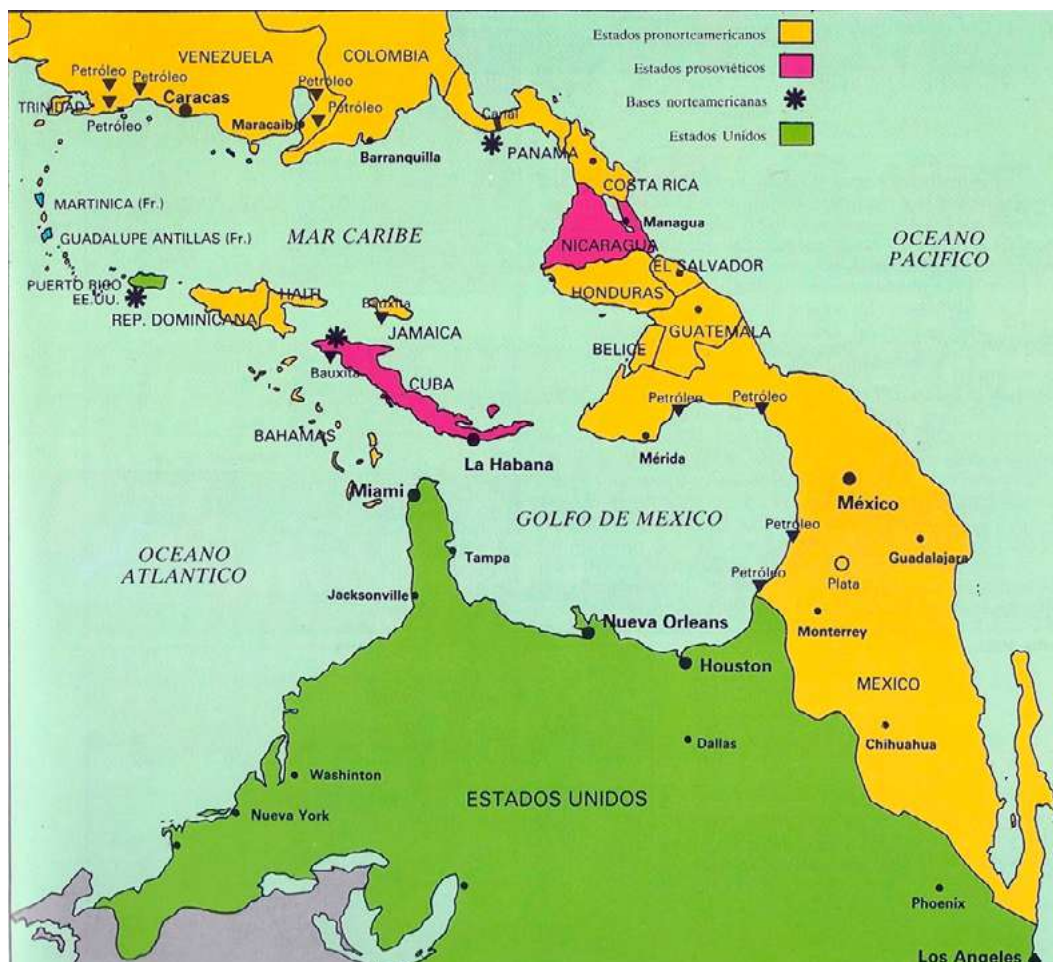
(Instituto de Historia-CSIC, España)

I

El Caribe continental durante los procesos de independencia

Los procesos históricos derivaron en la configuración del Caribe y sus confines como una región pequeña, muy fragmentada políticamente y caracterizada por una enorme diversidad cultural. Un mosaico de culturas caracterizado por la mezcla. Por lo tanto, imaginarse a la población del Caribe como un grupo social homogéneo es presentar una mirada reduccionista de la complejidad social y cultural de la región que responde a los diferentes cambios que ha sufrido el territorio debido a la modernidad, a factores políticos, sociales, económicos y ambientales que han dinamizado la historia territorial y los procesos de ocupación del Caribe, configurando diferentes territorios culturales a través de vínculos de apropiación, vivenciales y de afectividad. Los componentes asiáticos, es decir, chinos e indios (hindúes) se agregan en el siglo XIX a través de migraciones movidas por la economía de plantación. Durante el siglo XX el Caribe, México y Centroamérica se convierte en una región que “expulsa” población hacia los Estados Unidos y Europa.

Con el ascenso de los Estados Unidos como potencia económica y militar en el siglo XIX las cosas cambian para el Caribe. Tras la expansión continental que lleva a las Trece Colonias hacia el oeste, las ambiciones estadounidenses se extienden hacia el Pacífico (Alaska y Hawaii). A finales del siglo XIX, estas ambiciones se extienden al Caribe, visualizado como un “lago norteamericano”.



El Canal de Panamá, construido por los Estados Unidos entre 1903 y 1914, es el pivote de estos intereses en el Caribe y Centroamérica. El Canal es un nudo estratégico del comercio internacional y de los intereses de la marina de guerra de los Estados Unidos. Esta importancia se confirma durante la Primera y la Segunda Guerra Mundial y se mantiene hasta casi finales del siglo XX, decreciendo sólo con el desarrollo de los misiles con cabezas nucleares.

La independencia en el Caribe

Los procesos de independencia americana y caribeña han tenido diferentes miradas: revoluciones latinoamericanas, movimientos de liberación anticolonial, conflicto de castas y hasta guerras civiles. Por independencia en este caso, nos referimos al proceso de liberación o ruptura de la dependencia entre las

posiciones europeas —españolas en su mayoría- y sus dominios en América y el Caribe. Este proceso se dio entre 1810 y 1823 partiendo de varios gritos de independencia hasta las batallas definitivas que pusieron fin a la dominación europea sobre los territorios que hoy ocupan países como Venezuela, Colombia o México. Su estudio debería realizarse de forma comparativa o conectada para entender las múltiples caras de lo que supuso convertirse y llegar a ser latinoamericano o caribeño. Esto, tal vez, contribuiría a elaborar una *visión del otro y de los otros* al estudiar la historia, la cultura y las identidades en América Latina y el Caribe.

En la época colonial, el gran reto para la intelectualidad criolla comprometida en el proceso de independencia de, por ejemplo, el Virreinato de la Nueva Granada fue hacer imaginable y deseable la nación moderna en una sociedad del llamado Antiguo Régimen, fragmentada, estatal, multiétnica, dispersa en un vasto territorio de fronteras difusas y atravesadas por divisiones administrativas intrincadas y difíciles de asimilar. Los habitantes de estos virreinos y capitanías generales tenían que pagar impuestos a España y someterse a sus políticas por lo que, después de varios siglos de dominación, se rebelaron (tanto indígenas como mestizos, mulatos y criollos) y obtuvieron autonomía económica y libertad para gobernarse, dando origen a la conformación de los estados-naciones que hoy conocemos; un proceso en el que se elaboraron constituciones, leyes y un sentimiento de nación con una lengua, una historia y unos mitos fundacionales.

En el proceso de independencia ocupan un lugar importante los textos en forma de folletos, libros, proclamas, periódicos y gacetas llegados a América desde la Península que, paradójicamente, sirvieron para animar la lucha interna en contra de la dominación de España. En ciudades y pueblos de América se reimprimieron y fueron *encendiendo la mecha* de la insurrección entre sus habitantes en su reclamación de derecho a representación -al igual que la de los peninsulares- en las primeras cortes liberales organizadas que proclamaron la Constitución de Cádiz. Un pasquín mexicano de 1809 ilustra muy bien esta idea: “Ya no es tiempo de disputar sobre la soberanía de los pueblos. Ya se rompió el velo que los cubría; ya nadie ignora que en las actuales circunstancias reside la soberanía en los pueblos. Así lo enseñan los infinitos impresos que nos vienen de la Península”.

Es importante destacar que no todos los pueblos fueron simultáneamente partidarios de la independencia. Por ejemplo, el Canadá británico no continuó la senda de sus vecinos más inmediatos, al igual que Cuba y Puerto Rico que apoyaron incondicionalmente a los llamados realistas en su lucha contra los independentistas de tierra firme. También las Antillas francesas sintieron uniformemente el impacto de los eventos revolucionarios ocurridos en París en 1789 pero sólo Haití llevó a cabo desde 1791 su propia revolución. Tampoco abrazaban todavía la independencia las Antillas británicas, ni las holandesas, ni las danesas (es decir, las islas Vírgenes, ni mucho menos la isla de San Bartolomé, mejor conocida como St. Barthélemy desde su traspaso definitivo a Francia en 1877) aun cuando estas posesiones resultaron profundamente afectadas por los movimientos de independencia de otras colonias.

Una vez obtenidas las independencias en América se elaboraron relatos históricos para la construcción de las nuevas naciones en los que primaron un sentido de permanencia, de continuidad y trascendencia en el tiempo. A través de narraciones, metáforas y representaciones se diseñó el mapa de una nueva identidad mediante la utilización de un nuevo vocabulario, de otro lenguaje político con distintos símbolos y emblemas a fin de persuadir de la necesidad e inevitabilidad de la nación moderna.

Por supuesto, la forma como hoy se hayan distribuidos –y limitados- geográficamente los países de América Latina y el Caribe es muy diferente a 200 años atrás. Un caso muy claro es como buena parte del territorio mexicano pasó a formar parte de Estados Unidos en 1848 después de una ocupación militar, dando lugar a los actuales estados de California, Nevada, Utah, parte de Colorado, Arizona, Nuevo México, Wyoming, Oklahoma y Kansas. Asimismo, Panamá formó parte de Colombia hasta su separación en 1903.

Estados Unidos y la independencia caribeña

Simón Bolívar, libertador de Venezuela y de otras naciones de Suramérica, luchó por todos los medios para apoyar los procesos independentistas en Cuba y Puerto Rico, meta compleja hasta tanto no se alcanzara la independencia de las tierras continentales. Para ello, llevó a cabo una alianza con el gobierno mexicano en marzo de 1826 a fin de combatir contra España tanto en las An-

tillas como en las propias costas del continente a través de operaciones navales conjuntas. Sin embargo, la operación para la liberación de Cuba y Puerto Rico no tuvo éxito por la falta de recursos, financiación y hombres suficientes. Asimismo la persistente oposición de Estados Unidos a que se avanzara en los planes de independizar Cuba y Puerto Rico las retrasó hasta finales del siglo XIX.

Desde 1808, el momento de la ocupación de la Península Ibérica por los ejércitos de Napoleón, el gobierno de los Estados Unidos decidió aprovechar la ocasión para ocupar los territorios hispanoamericanos contiguos, una pretensión que advirtió el encargado de negocios de España en Washington al señalar la existencia de un proyecto norteamericano para lograr “la reunión del reino de México y las islas de Cuba y Puerto Rico bajo estos Estados Unidos”. A partir de entonces, el interés de Estados Unidos por las Antillas españolas iría creciendo en la misma medida en que disminuía su comercio con las colonias rebeldes de Hispanoamérica. Sin embargo, debido a que la fuerza naval de Inglaterra impedía absorber dichas islas, Washington prefirió que permanecieran en manos de una potencia decadente como era España en ese momento y a la espera de mejores condiciones para anexionarlas.

La utilización del territorio cubano contra los insurgentes sudamericanos fue uno de los factores que incitó diversos proyectos para la liberación continental, que fueron respaldados o promovidos por un sector de la población criolla de la isla. Estos planes alcanzaron su mayor virulencia después de la creación de la República de Colombia (1819) cuando su presidente, Simón Bolívar, se propuso infructuosamente como se dijo, lograr la emancipación de Cuba y Puerto Rico, territorios que consideraba esenciales para consolidar la independencia hispanoamericana.

No todas las independencias se dieron al mismo tiempo

Hay que tener presente además que, por ejemplo, en el territorio que hoy conocemos como Colombia hubo varias independencias, cada una en un contexto y con una dinámica singular. Por eso al emprender la tarea de conmemorar *la independencia* (que cumplió 200 años entre 2010 y 2019) deberíamos también analizar *las independencias*. Así, a finales de 1811 y comienzos de 1812, en el virreinato de Nueva Granada (hoy Colombia) se podían identificar varias posi-

ciones políticas: unos estaban de acuerdo con la independencia absoluta, otros no se resignaban a romper los vínculos con la metrópoli y decidieron mantenerse fieles a España como Barbacoas, Santa Marta, Riohacha, San Andrés y Pasto; sin embargo, incluso al interior de ambos bandos había conflictos porque no existía unanimidad acerca del mejor futuro posible para las provincias.

En el Caribe se inició el periodo independentista en 1791 que daría lugar a la revolución de los esclavos y a la proclamación de la república independiente de Haití en 1804, evento que permitió la expulsión francesa de esta isla. Asimismo, las primeras juntas de gobierno autónomas de las colonias hispanas surgieron precisamente en Caracas -capital de Venezuela- y Cartagena - principal puerto neogranadino del Caribe- donde se iniciaron las proclamaciones de independencia latinoamericanas durante 1811.

Hubo similitudes en la dinámica de la independencia iberoamericana y el caso haitiano debido al importante peso de la esclavitud en la economía, como ocurrió en Brasil. También, el debilitamiento de los nexos entre las colonias americanas y las metrópolis estuvo entre los factores que aceleraron el estallido de la lucha independentista, tanto en Haití como en las posesiones españolas en América y Brasil.

Es importante señalar que el discurso de abolición de la esclavitud fue instrumentalizado durante la época de la independencia tanto por los realistas como por los criollos con el propósito de engrosar las escuadras realistas y patriotas. Es así como el primero en enarbolar la retórica de la abolición fue un realista. El discurso de Miguel Tacón cuajó entre los negros patianos al sur de la Nueva Granada (valle del Patia) quienes, en defensa de la religión y el rey, tomaron las armas y organizaron guerrillas que se opusieron con tenacidad y eficacia a los ejércitos patriotas hasta después de proclamada la independencia. Otro tanto sucedería en el norte con Tomás Boves, quien elaboró un discurso profundamente racial que atrajo la inquina de los sectores populares contra las arbitrariedades de la elite venezolana. Boves puso los presupuestos de una estrategia política que a la postre le daría el triunfo a Bolívar.

Según el historiador Gustavo Bell, “el principal vehículo de divulgación de la cultura anglosajona en el Caribe fue la masonería. Jamaica fue un gran centro masónico bajo cuya jurisdicción operaban dieciocho logias masónicas con actividades dentro y fuera de la isla. En Kingston se fundó la primera logia, el

14 de abril de 1739, y en años posteriores se fundaron otras en Port Royal y Spanish Town. En sus viajes a Jamaica, los comerciantes criollos de nuestros puertos hacían contacto con estas logias a través de las cuales se divulgaban los ideales liberales y los principios de la democracia representativa. La primera logia que se fundó en el Virreinato de Nueva Granada fue la de las tres Virtudes teologales con sede en Cartagena en 1808 (con carta de patente expedida en Kingston). A través de los periódicos que se imprimían en Jamaica como el *Jamaica Courier* y *The Royal Gazette*, los cartageneros también se enteraban de los sucesos políticos y militares que ocurrían en Europa y que eran de una gran trascendencia para la independencia (...) El estrecho contacto que tenía Cartagena con Jamaica era una expresión más de que el poder de la Corona española se diluía aceleradamente y que ya la metrópoli no era el centro hacia el cual se dirigían los criollos. La influencia que tenía Inglaterra, a través de Jamaica era cada vez más fuerte y extendida, y sus consecuencias no podían ser contrarrestadas por las autoridades coloniales”.

En resumen, resulta imprescindible conocer la historia de Europa, el Caribe y América Latina y sus conexiones con el propósito de entender mejor los nexos históricos que nos unen al pasado y trabajar en ello.

En la vida política del Caribe y Centroamérica del siglo XX hubo dos acontecimientos que tuvieron un fuerte impacto internacional. La revolución cubana en 1959 evolucionó pronto hacia un enfrentamiento con los Estados Unidos y, bajo el liderazgo de Fidel Castro, la isla se convirtió en un país comunista y firme aliado de la Unión Soviética a partir de 1961. El Che Guevara, guerrillero compañero de Fidel Castro, proclamó una revolución continental y emprendió aventuras guerrilleras, primero en Angola y, finalmente, en Bolivia donde la guerrilla fue un fracaso y murió asesinado en octubre de 1967; así concluyó lo que parecía ser un impulso revolucionario de alcances continentales.

En 1979, el dictador nicaragüense Anastasio Somoza perdió el poder en medio de una insurrección popular encabezada por el Frente Sandinista. Durante más de diez años, hasta 1990, los sandinistas trataron de consolidar un régimen que denominaron sandinista, próximo al modelo comunista cubano pero también con elementos socialistas y cristianos. Acosado por los Estados Unidos y en medio de una guerra civil que también involucró a El Salvador, Guatemala y Honduras, la proyectada revolución sandinista, finalmente, también fracasó.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bell, Gustavo. *Cartagena de Indias. De colonia a república*. Bogotá: Fundación Simón y Lola G. 1991.
- Bushnell, David. "Colombia en el mundo". In: *América Latina en la historia contemporánea, Colombia. Crisis imperial e independencia*, Tomo I, 1808-1830, Dirigido por Eduardo Posada Carbó, Adolfo Meisel Roca (Coordinador), Lima: Fundación Mapfre, Taurus, 2010.
- Cuño Bonito, Justo (2016). "Los nuevos estados nacionales y los debates en torno a la abolición de la esclavitud en América Latina: 1815- 1860". In: Consuelo Naranjo Orovio (ed.). *Esclavitud y diferencia racial en el caribe hispano*. Madrid: Ediciones Doce Calles, 2017.
- Fornet, Philip S. *Historia de Cuba y sus relaciones con Estados Unidos*. La Habana: Editora Universitaria, 1966.
- González Arana, Roberto. "Colombia en el Caribe". *Revista huellas*, No 76-77, Universidad del Norte, 2006.
- Piqueras Arenas, José Antonio. *Historia Comparada de las Antillas*, vol. 5 of *Historia de las Antillas* directed by Consuelo Naranjo Orovio, Madrid: Ediciones Doce Calles et al., 2014.
- Uribe de Hincapié, María Teresa. "La elusiva construcción de la identidad nacional en la Gran Colombia". In: *Revista Co-herencia*, Vol 16, No 31, julio- diciembre, 2019.

RECURSOS MULTIMEDIA

- <https://www.youtube.com/watch?v=u62DCgH6lBY>
<https://www.youtube.com/watch?v=9tNrmGKhgPo>
https://www.youtube.com/watch?v=Dy_NAqV7gBY
<https://www.encaribe.org/>
<https://www.youtube.com/watch?v=D9KDxjS60gl>
https://www.youtube.com/watch?v=K597pM_2N3k
<https://www.youtube.com/watch?v=2ovCBSSoUPw>
<https://www.youtube.com/watch?v=JfHN9uplQGA>

2

Procesos de paz en la región circuncaribe: revolución, guerra civil y paz en Centroamérica

Orígenes de las guerras en la región circuncaribe en el siglo XX

La época aquí considerada es la de la Guerra Fría en la region circuncaribeña integrada por los países centroamericanos y la isla de Cuba y se abordan las dictaduras, revoluciones, guerras civiles y procesos de paz acaecidos. La Guerra Fría surge tras la Segunda Guerra Mundial en la cual se enfrentaron política, económica, social y culturalmente dos bloques de poder en el mundo: el bloque occidental liderado por Estados Unidos caracterizado por un sistema económico capitalista (economía de mercado) y democracias liberales, mientras que el bloque oriental con la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) al frente se caracterizó por sistemas de economías socialistas (economías planificadas) y democracias populares. Cada una de las dos superpotencias deseaba extender su modelo de gobierno en todo el mundo.

El origen de la Guerra Fría suele situarse entre 1945 y 1947 durante las tensiones de la posguerra y se prolongó hasta la caída del muro de Berlín en 1989. Ninguna de las dos superpotencias tomó acciones directas contra la otra, razón por lo que la época se denominó Guerra Fría. Sin embargo, estos enfrentamientos limitados a lo político-ideológico en Europa, en los Estados Unidos o en la misma Unión Soviética, se transformaron en guerras calientes

en otras latitudes de África, Asia y América Latina entre los aliados de las superpotencias. Así ocurrió en la región del circuncaribe, sobre todo en América Central. Una de las razones de los enfrentamientos violentos fue que la Unión Soviética financió y respaldó revoluciones, guerrillas y gobiernos socialistas, mientras que Estados Unidos dio abierto apoyo a dictaduras militares y gobiernos autoritarios y propagó desestabilizaciones y golpes de Estado -sobre todo en América Latina y África- acompañados todos por graves violaciones de derechos humanos.

Dentro de este escenario, la región circuncaribe tiene dos particularidades: la primera que era una zona ya dominada por Estados Unidos durante el siglo XX con intervenciones militares frecuentes y, segunda, porque el proceso de descolonización se mezcló con la Guerra Fría y se prolongó hasta los años ochenta hasta terminar con la independencias de las colonias británicas de St. Kitts y Nevis en 1983.

La Guerra Fría y la Revolución Cubana

Uno de los puntos culminantes de la Guerra Fría a nivel mundial fue el triunfo de la Revolución Cubana en 1959. Sobre todo en América Latina, esta revolución despertó muchas esperanzas en que los problemas fundamentales del continente, el subdesarrollo, la desigualdad social o la falta de participación ciudadana pudieran superarse. Así pues, siguiendo el modelo de Cuba, en América Latina (y otras partes del mundo) se formaron movimientos de izquierda revolucionarios y se organizó la lucha armada a través de movimientos guerrilleros, cuya existencia justificó las acciones del gobierno de EEUU de respaldar regímenes autoritarios y dictaduras militares con el argumento de combatir al comunismo. La isla de Cuba - situada en pleno hemisferio occidental, zona de influencia reclamada por EEUU y respaldada por la Unión Soviética- fue el lugar de una de las contiendas más agudas de la Guerra Fría que llevó al planeta al borde de una guerra atómica. En 1962 se detectó que la URSS había establecido en Cuba armas nucleares capaces de destruir Washington, la capital del país. Por otro lado, los cubanos provocaron al mundo occidental con una política internacionalista a fin de exportar su revolución y apoyar activamente movimientos revolucionarios, anti-coloniales o de liberación nacional en América Latina y otras partes del mundo.

Revolución y guerra civil en Centroamérica

Emulando el ejemplo de Cuba, en Nicaragua, El Salvador y Guatemala – como en otros países de América Latina – se formaron ejércitos guerrilleros con el objetivo de derrocar regímenes autoritarios y establecer un orden social más justo. Sólo lograron triunfar en Nicaragua en 1979 cuando la Revolución Sandinista terminó con la dictadura de la familia Somoza que había sometido el país durante más de cuatro décadas, amasando una de las más grandes fortunas del continente. Los sandinistas prometieron una distribución más justa de las riquezas del país para combatir la aguda desigualdad social a través de la reforma agraria, la democratización, la alfabetización y la cobertura médica, entre otras mediadas. El gobierno cubano brindó un apoyo vigoroso a Nicaragua con el envío de miles de cooperantes civiles en la esfera médica y a fin de organizar el nuevo sistema educativo.

El triunfo de esta segunda revolución en el área circuncaribe –considerada por Estados Unidos como su “patio trasero”– provocó fuertes reacciones en contra. El gobierno de Estados Unidos y la agencia de inteligencia (CIA) empezaron una “guerra de baja intensidad” contra los sandinistas que implicó el financiamiento de tropas de “Contras” o adversarios de la Revolución, actos de sabotaje (bombardeos y destrucción de infraestructuras) y, como en el caso de Cuba, un bloqueo económico y sanciones políticas, todo acompañado por una fuerte campaña de difamación internacional. El lema era evitar “otro Cuba” en el hemisferio occidental. Esta política se ajustó a la ideología de la Guerra Fría que se convirtió en guerra caliente en esa región circuncaribeña. Por otro lado, la guerra (no declarada formalmente) por Estados Unidos contra los sandinistas y otros movimientos guerrilleros revolucionarios implicó un prodigioso apoyo militar y financiero para las dictaduras militares de los países vecinos de El Salvador y Guatemala. Honduras fue equipada con una base militar norteamericana y también recogió cientos de miles de refugiados de los tres países en guerra. En El Salvador y Guatemala los gobiernos militares desataron una guerra feroz no solamente contra los guerrillas sino contra la población civil sospechosa de cooperar con ellas. Para llevar a cabo sus objetivos no temieron aplicar una represión generalizada, incluidas todas las formas de violencia: tortura, desaparición forzosa, masacres, escuadrones de la muerte, etc. El sangriento balance es espantoso: más de 350.000 muertos en

toda América Central, 200.000 muertos sólo en Guatemala, el país más afectado y donde los gobiernos militares combatieron la guerrilla con la política de “tierra arrasada” que afectó sobre todo a la población indígena. Guatemala cuenta además con 20.000 desaparecidos y más de un millón de refugiados.

El proceso de paz

El fin de la Guerra Fría y el desgaste militar de las guerras en los tres países centroamericanos indicaron que la derrota de la guerrilla era imposible, lo que posibilitó la salida de una paz negociada. De hecho, se trató de una de las pocas guerras en la historia que concluyeron por la vía de la negociación cuando, a iniciativa del presidente costarricense Oscar Arias y la relativa neutralidad de este país, los presidentes centroamericanos entablaron negociaciones para establecer la paz en América Central, aún en contra de la voluntad de los Estados Unidos. La política exterior de Costa Rica resultó exitosa a pesar de la presiones por parte de EEUU. Los esfuerzos del presidente Arias dieron continuidad a los previamente realizados por el llamado grupo de Contadora –los gobiernos de México, Venezuela, Colombia y Panamá– que, desde 1983, había impulsado el diálogo, la reconciliación y la democracia en Centroamérica. En 1986 tuvo lugar la crucial reunión de Esquipulas I y al año siguiente se firmó la paz en la llamada Acta de Esquipulas o Esquipulas II. Los puntos más importantes del acuerdo fueron el alto el fuego, la democratización, respetar y garantizar el ejercicio de los derechos humanos, políticos, civiles, económicos, sociales, religiosos y culturales, elecciones libres, acciones de reconciliación nacional, el cese de la ayuda a fuerzas irregulares o movimientos insurgentes, no usar el territorio para agredir a otros estados, negociar materias de seguridad, control y limitación del armamento, ayuda a refugiados y desplazados, cooperar para la paz y el desarrollo económico y social de la región y seguimiento internacional. Para controlar la ejecución de los compromisos se estableció un mecanismo de verificación internacional a través de las instituciones de la ONU.

El proceso de paz en Centroamérica se completó con la firma de los acuerdos de Paz en El Salvador en 1992 y en Guatemala en 1996. En ambos países fueron instituidas medidas de reconciliación nacional como comisiones de la verdad para esclarecer las masivas violaciones de derechos humanos y para



US presence in Central America and the Caribbean 1937-1990.

Source: Héctor Pérez Brignoli, *Breve historia de Centroamérica*. Madrid 1990, p. 150.

generar un clima de justicia y reconciliación. En la actualidad, a más de tres décadas de distancia podemos constatar que, a pesar del proceso de paz, en la región prevalece la violencia, si bien modificada en una violencia “privatizada” y criminal. Tampoco se han superado los orígenes de las guerras civiles, la pobreza, la desigualdad social y la falta de democracia, factores todos ellos de la actual migración masiva hacia Estados Unidos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Brands, Hal. *Latin America's Cold War*. Cambridge: Mass. 2012.
- Charlip, Julie A. "Central America in Upheaval". In: Holloway, Thomas H., *A Companion to Latin American History*. Oxford: Malden, 2008, pp. 406-423.
- Martínez, Ana Guadalupe. *Las cárceles clandestinas de El Salvador*. México: Universidad Autónoma de Sinaloa, 1978.
- Opazo Bernales, Andrés & Fernández V. Rodrigo. *Esquipulas II: una tarea pendiente*. San José: Ed. Universitaria Centroamericana, 1990.
- Pastor Fasquelle, Rodolfo. *Historia mínima de Centroamérica*. Mexico D.F.: El Colegio de México, 2011.
- Pérez Brignoli, Héctor. *Breve historia de Centroamérica*, Madrid: Alianza. 1990.

REFERENCIAS MULTIMEDIA

- Centro de Investigaciones Históricas de América Central
<https://cihac.fcs.ucrac.cr/>
- John Dinges: Reagan's wars in Central America on Alternative Radio
https://www.youtube.com/watch?v=_gig3Y8qE6M
- CNN - Cold War 18/24 Backyard 1954-1990
<https://www.youtube.com/watch?v=UybZ925qV4Y>
- The 36 Year War: How Latin America's Longest-Lasting Civil War Changed a Nation Forever
<https://www.youtube.com/watch?v=x-YReCxpIkM>
- Historias Engarzadas - Rigoberta Menchú (Part 1+2)
<https://www.youtube.com/watch?v=nxSfjOzYEmg>
https://www.youtube.com/watch?v=pPPX_CAoZIo

Material gráfico

- Mapa mundial de la Guerra Fría
https://es.wikipedia.org/wiki/Guerra_Fr%C3%ADa#/media/Archivo:Guerra_Fria_1980.png
- Mapa de Centroamérica
https://es.wikipedia.org/wiki/Am%C3%A9rica_Central#/media/Archivo:CentralAmericaLocation.svg
- Mapa del Caribe y de Centroamérica
[https://es.wikipedia.org/wiki/Caribe_\(regi%C3%B3n\)#/media/Archivo:Caribbean-4.png](https://es.wikipedia.org/wiki/Caribe_(regi%C3%B3n)#/media/Archivo:Caribbean-4.png)

3

Historia de Cuba

Cuba se pobló entre 8000 a.C. y el siglo XIV desde el continente americano y Antillas en oleadas sucesivas que convivieron en su espacio, ocupando distintas zonas y no sin fricciones. Los primeros moradores eran cazadores-recolectores, los últimos, tainos y caribes, practicaban la agricultura y alfarería, tenían organización tribal matrilineal, cultos animísticos y ancestrales y lengua aruaca. Consumían sobre todo casabe elaborado de yuca, usaban la coa (palo para depositar en tierra la semilla) y vivían en bohíos de guano y tabla dispuestos en aldeas circulares. Poseían variado instrumental de barro, hueso, piedra, madera y concha, de uso laboral, doméstico, musical y armamentístico. Los habitantes primigenios han dejado restos pictóricos en cuevas, los ulteriores en loza, leña o roca.

Este fue el panorama que hallaron los españoles en Cuba. Cristóbal Colón la visitó en su primer viaje a América (1492) y en 1510 se encargó su conquista a Diego Velázquez en La Española, ya colonizada. En 1512 se fundó en el noreste Baracoa y hasta 1515 seis villas más de allí a occidente, entre ellas La Habana y Santiago, que serían las principales. Los europeos buscaban oro, lo encontraron en los ríos y basaron sus asentamientos y actividad agrícola-ganadera en la subyugación de los indios, concedidos para el trabajo a encomenderos que debían también cristianizarlos.

El oro se agotó enseguida y los nativos desaparecieron de todas las Antillas víctimas de las epidemias llevadas por los europeos y de su explotación y conquista (muy cruenta cuando los españoles hallaron resistencia y que se valió,

además, de los enfrentamientos entre tribus). No obstante, la herencia indígena quedó en el mestizaje. Se ha probado que la población caribeña tiene en su mayoría ADN mitocondrial aborígen.

La penuria demográfica empeoró al iniciarse la conquista de México en 1519. Desde entonces los españoles solían llegar a las Antillas, aclimatarse un tiempo y partir a otros lugares en los que se halló plata. Para reemplazar a los indios, en 1518 empezaron a llevarse a América esclavos de África y en Cuba los pocos colonos existentes se dedicaron a la ganadería y cultivos tropicales. Dado que la isla disponía de un puerto sin igual, al establecer España el monopolio del comercio en su imperio (sólo podían ejercerlo castellanos y con licencia) y ordenar en 1524 que se realizase en flotas anuales armadas con el fin de protegerlo de contingencias climáticas, piratas y enemigos, La Habana fue el lugar de reunión de los navíos. Allí carenaban y se abastecían antes de volver a Sevilla.

Cuba fue parte del Virreinato de Nueva España hasta su independencia en 1821, si bien hasta 1774 (cuando se estableció la isla como Capitanía General) su gobierno, Audiencia e Iglesia dependieron de Santo Domingo. A su mando estuvo siempre un militar e incluyó los territorios de Jamaica (entre 1494 y 1655), Florida (1567-1821) y alta Luisiana (1764-1803) mientras fueron colonias hispanas. El régimen municipal comprendía pocos cabildos debido a la escasa población insular. Los más importantes eran Santiago y La Habana, que comprendía casi toda la mitad oeste del territorio y tuvo entre sus atribuciones la concesión de tierras reales a particulares para su explotación.

El gobierno y defensa de Cuba fueron costeados desde la capital virreinal con el llamado situado. La población de La Habana se encargaba de surtir la demanda del puerto, lo que permitió desarrollar en sus alrededores servicios, industrias artesanales y cultivos.

Ganadería, curtimbre, tala, destilado de aguardiente y agricultura de subsistencia predominaron en el resto de Cuba junto al contrabando. Mediante él se intercambiaban bienes con colonias cercanas burlando la prohibición del monopolio colonial. Además, el tabaco se convirtió enseguida en la principal exportación insular y, por sus beneficios, en 1717 se ordenó su estanco (venta real exclusiva). Una factoría adquiría la cosecha con el situado y la remitía a la fábrica de Sevilla, lo que provocó quejas que acabaron en rebeliones de los vegueros (cultivadores) y mercaderes hasta 1723, cuando se les permitió disponer libremente del excedente no comprado por la metrópoli.

Los Borbones, reyes de España tras la guerra de Sucesión (1701-1713), se propusieron extraer más renta de América y centralizar el poder en el que habían ido ganando posiciones los criollos. Para ello implementaron reformas que acabaron desmontado el monopolio mercantil, ya ineficiente, empezando por las Antillas. Se inició, así, un proceso que, progresivamente, liberalizó la tierra, el comercio y la trata en Cuba. En otras colonias caribeñas se había desarrollado desde 1640 la producción de azúcar para exportar con trabajo esclavo masivo y las medidas aplicadas en la isla hispana pretendieron emularlas, que se autofinanciase y generase ingresos fiscales a la metrópoli.

Las reformas respondieron a cambios de coyuntura que favorecieron el progreso agrícola de Cuba. En 1762 los británicos tomaron La Habana. La isla había sido siempre objetivo de piratas pero con el tiempo los estados de Europa se hicieron poderosos y en las continuas guerras entre ellos y trasladadas a América, se usaron armadas nacionales, no bucaneras con patente de corso. Al recobrar la ciudad se iniciaron cambios en la administración y economía y, rápidamente, se logró en el noroeste, la zona más habitada, la extensión de modernos ingenios azucareros. En 1783 Estados Unidos se independizó de Gran Bretaña, en 1791 estalló una rebelión de esclavos y población negra del Santo Domingo francés (Haití desde 1804), que acabaría con su emancipación y con la que desapareció del mercado la oferta del mayor productor de dulce del mundo. Entre 1808 y 1825 se separó de España todo su imperio continental americano y entre 1808 y 1838 se abolió la esclavitud en el Reino Unido y luego en el resto del Caribe no hispano.

Los sucesos citados permitieron a Cuba convertirse en la principal productora de azúcar del orbe desde la década de 1840. Sus ingenios aplicaron la mejor tecnología disponible y se expandieron por la isla gracias a la apertura de ferrocarriles a partir de 1837 (ocho años antes que en España), extendidos luego por toda su mitad oeste y la población creció con el aporte de miles de esclavos traídos de África.

España carecía de mercado para la oferta de Cuba por lo que su sistema colonial decimonónico fue distinto del inglés. Se basó en permitir el libre comercio, extraer renta mediante aranceles que también protegían sus exportaciones en el mercado insular y en relaciones de negocio entre criollos y metropolitanos. Además aprovechó que la disputa británico-estadounidense por la hegemonía en el Caribe aseguró el dominio hispano en la isla y el gobierno londinense fue permisivo con la continuación de la trata, pese a que en 1817 firmó un tratado

con el madrileño para abolirla. Finalmente, el ejército español aseguró el orden en la sociedad esclavista de la Gran Antilla, en cuya población ya predominaban en 1840 negros y mulatos, razón por la que la elite local aceptó que se rigiese por leyes especiales y bajo la facultad omnímoda de un capitán general.

Por su oferta azucarera, que creció hasta 1.100.000 de toneladas en 1894, Cuba fue la colonia más rica del mundo pero esto tuvo inconvenientes. Se basó en el trabajo de esclavos (en 1817 había 200.000 en la isla y 379.000 en 1867), acaparó los recursos (la única otra exportación importante fue el tabaco) y, aunque permitió ir poblando el territorio, los ingenios y ferrocarriles se concentraron en el oeste. La mitad este permaneció poco habitada (20% de los moradores) y explotada. Además, por su especialización la economía fue muy dependiente de los cambios en el comercio y precios del dulce. Al carecer España de demanda suficiente y surgir en otros países de Europa una industria que lo elaboraba a partir de remolacha y que fue protegida por aranceles, la venta de azúcar de la Gran Antilla se dirigió cada vez más a Estados Unidos por su cercanía geográfica y el fuerte aumento de su consumo (desde 1850 compraba más del 50% y a partir de 1880 más del 70%). Esto otorgó a una nación distinta de la metrópoli gran poder de decisión sobre el progreso económico cubano.

Por las razones citadas las bases del dominio colonial en Cuba se fueron debilitando. Los criollos, aparte de menos derechos que los metropolitanos, sufrieron los privilegios que éstos tuvieron en la isla y que les permitieron controlar el comercio, la banca y buena parte de la actividad productiva. Además, por las dificultades de la trata y el consiguiente encarecimiento de los esclavos desde 1845, fueron trasladados a la Gran Antilla unos 150.000 chinos con contratos leoninos y se procuró fomentar la inmigración hispana para españolizar su población.

Mientras hubo esclavitud los españoles fueron reticentes a trasladarse a un territorio donde esa institución primaba en las relaciones laborales. Pese a ello llegaron a Cuba unos 35.000 canarios atraídos por mejores salarios que en su tierra. Tras iniciarse el proceso de abolición se produjo un flujo masivo de inmigrantes también desde otras regiones españolas que, cuantitativamente, ascendió a más de 500.000 personas entre 1882 y 1898, 100.000 de las cuales se quedaron en el país caribeño.

Los problemas del colonialismo en Cuba provocaron una guerra de independencia entre 1868 y 1878. La elite permaneció fiel a España y la isla pudo pacificarse pero, entonces, empezó la abolición. La declararon los alzados y

el gobierno respondió liberando a los esclavos mayores y a los nacidos desde entonces. El proceso acabó en 1886 y, sin esclavitud que lo justificase, no se hicieron suficientes reformas para equiparar en derechos a criollos y metropolitanos y resolver el inconveniente de la concentración del comercio insular en Estados Unidos. Este país había iniciado una política llamada reciprocidad que otorgaba rebajas arancelarias a lugares que también las concediesen a sus exportaciones, lo que perjudicó al azúcar cubano, pues en el mercado de la Gran Antilla estaban protegidas las importaciones españolas.

El gobierno de España firmó acuerdos para facilitar las exportaciones de Cuba pero en 1895 Estados Unidos no los renovó y el efecto que estuvo tuvo en la economía insular, junto a la debilidad del vínculo colonial, provocaron otra guerra de independencia liderada por José Martí. Las luchas fueron devastadoras y, dado que ninguna de las partes lograba imponerse y del impacto que estaban teniendo en las inversiones y propiedades extranjeras, el presidente norteamericano decidió intervenir y, tras derrotar su ejército al hispano, ocupar la isla con el compromiso de retirarse en cuanto fuera posible ceder el poder a un mandatario electo.

En efecto, la ocupación de Cuba cesó en 1902 y se instauró una república, aunque limitada en su Constitución por la Enmienda Platt que otorgó a Estados Unidos derecho a supervisar sus finanzas y a intervenir militarmente en ella, lo que ocurrió entre 1906 y 1909 tras una rebelión contra la reelección del primer presidente insular. Además, tras la reconstrucción posbélica, el país siguió estando poco poblado y se fomentó la inmigración de españoles que, con sus hijos, hacia 1930 eran un 1.500.000 de los 4.000.000 habitantes de la isla. Aunque inicialmente estuvo prohibida, desde 1913 se permitió también la llegada de antillanos, sobre todo durante los meses de cosecha de la caña (zafra) pues la economía de la isla siguió especializada en producir azúcar. Por otra parte, la integración territorial mejoró con la apertura de un ferrocarril en 1902 que la surcó de oeste a este el espacio cubano y el tendido de otras líneas en su mitad oriental hasta la década de 1930.

La economía de Cuba mantuvo su especialización porque fabricaba el azúcar con los costes más bajos del mundo y por un tratado que desde 1903 redujo el arancel para exportarla a Estados Unidos, lo que agudizó su vulnerabilidad a los cambios de mercado y precios de un solo bien. Tal defecto aumentó cuando, a causa de la primera guerra mundial, la oferta europea de dulce se

redujo un 50%, lo que permitió crecer a la insular hasta 5.200.000 toneladas en 1925 gracias a inversiones foráneas. Desde su independencia, la Gran Antilla había recibido capital norteamericano y británico, no obstante la agroindustria cañera permaneció en manos del capital nacional y español. Durante el conflicto internacional y una crisis que siguió después, el estadounidense se convirtió en mayoritario. Además la recesión provocó que los principales importadores azucareros elevaran sus aranceles para proteger su producción interna, lo que agravó los problemas económicos cubanos.

Las crisis de postguerra empeoraron durante la depresión de 1930. El sistema político de Cuba estaba dominado por los propietarios nacionales y foráneos y por jefes del ejército independentista pero el progreso económico permitió el surgimiento de clases medias urbanas y rurales y del movimiento obrero, que fueron los más perjudicados por las recesiones, lo que provocó conflictos en pro de mejores condiciones de vida y trabajo y más representación en el poder. La oligarquía respondió uniéndose en torno al presidente Gerardo Machado que en 1928 prorrogó ilegalmente su mandato y provocó una reacción popular que logró derrocarlo, formándose un gobierno de izquierdas en 1933. Finalmente se produjo un entendimiento que permitió a las elites preservar su *statu quo* con la formulación de políticas de reparto de la renta más equitativo. Estados Unidos abrogó la enmienda Platt y ayudó a estabilizar la isla incluyéndola en un régimen de cuotas de abastecimiento de su mercado de azúcar con bajos aranceles y precios más altos que los mundiales, lo que garantizó ingresos públicos para financiar dichas políticas.

La especialización productiva de Cuba, por tanto, sobrevivió a la crisis de 1930. El 60% de su economía dependía directa o indirectamente del ingreso generado por el azúcar, lo que reforzó su vulnerabilidad respecto a su mercado y precios. Esto provocó una sucesión de épocas de bonanza y recesión que, junto al aumento demográfico ya sin inmigración, dificultaron la financiación de las políticas sociales y elevaron el desempleo y la exclusión social. Tal situación, junto a la corrupción de los gobiernos, la presencia de mafias norteamericanas en la isla, la influencia en ella de Estados Unidos y del capital extranjero, así como el deterioro de las condiciones de vida –si bien en 1959 era el país más equitativo de América Latina con el 60% de su PIB generado por los salarios– pueden explicar las condiciones que permitieron el triunfo de la revolución liderada por Fidel Castro.

Fulgencio Batista controlaba la política de Cuba desde 1934 cuando asumió la jefatura del ejército después del derrocamiento de Machado. Ante el agravamiento de la situación socio-económica dio un golpe de estado en 1952 y provocó el surgimiento de movimientos de oposición. Fidel Castro logró liderarlos dirigiendo una guerrilla en la sierra del este insular en la cual militaban también su hermano Raúl y Ernesto *Che* Guevara, entre otros. Tras tomar el poder en 1959, los revolucionarios aplicaron un programa de regeneración política y justicia social pero sus primeras medidas de reforma agraria y nacionalización de la tierra y las empresas provocaron sanciones de Estados Unidos. En el escenario de la Guerra Fría, el nuevo régimen cubano replicó declarándose marxista-leninista y alineándose con la URSS y la Europa socialista, países que comenzaron a adquirir el azúcar de la Gran Antilla que ya no podía venderse en el mercado norteamericano y que apoyaron a la isla con ayudas financieras y petróleo barato.

El enfrentamiento Estados Unidos-Cuba perdura. El embargo a la isla se ha ido reforzando; en 1961 la CIA apoyó una invasión frustrada por grupos de exiliados y en 1962 el plan soviético de instalar armas nucleares en la Gran Antilla pudo causar una guerra mundial.

La revolución castrista colaboró con movimientos guerrilleros en América y África y envió tropas para respaldar a los gobiernos comunistas de Angola y Etiopía entre 1975 y 1991. Ningún país pequeño con pocos recursos ha tenido una influencia tan grande a escala mundial como Cuba socialista.

Internamente el gobierno revolucionario aplicó en Cuba políticas continuadas de igualitarismo, universalidad de la salud y educación que han sido sus mayores logros aunque su financiación dependió de la ayuda de la URSS. Así pues, la planificación centralizada, los incentivos no-materiales al trabajo y el reforzamiento de la especialización (en 1970 el país y sus factores de producción fueron movilizados para, en detrimento de otras actividades, intentar una zafra de diez millones de toneladas de azúcar) provocaron constantes problemas de bajo crecimiento económico, déficits de productividad laboral y reducción de la oferta de bienes y servicios.

Desde 1959 muchos han abandonado Cuba por causas políticas o buscando mejores condiciones de vida. Los éxodos más conocidos son los de Mariel en 1980 (125.000 individuos) y los balseros en la década de 1990 (35.000). En Estados Unidos, destino principal, esos inmigrantes y su descendencia supe-

ran 1.500.000 personas. La mayoría de los cubanos vive en Florida, donde han logrado una posición económica y política que les ha permitido influir en la política norteamericana hacia la isla.

Por las razones citadas, el fin de la URSS en 1991 ocasionó una crisis económica y alimentaria en Cuba (el PIB cayó un 30%) llamada “período especial en tiempos de paz”. Desde entonces la oferta insular de azúcar no ha dejado de disminuir y, a fin de mejorar la situación, se iniciaron reformas que autorizaron alguna actividad productiva privada e inversiones extranjeras en sociedad con el estado, en sectores como el turismo, la biotecnología o la minería. El inconveniente es que estas iniciativas no se han acompañado de cambios políticos, se pensaron como un mal transitorio y se revertieron varias veces cuando aumentó el ingreso. Estados Unidos, presionado por la comunidad cubana ciudadana norteamericana, reforzó el embargo contra la isla con las leyes Torricelli y Helms-Burton en 1992 y 1996 pero el régimen castrista sobrevivió. En 1999 Hugo Chávez asumió al poder en Venezuela y empezó a enviar a la Gran Antilla ayuda financiera y petróleo barato por un importe mayor incluso que el de la ayuda soviética de antaño. A cambio el país sudamericano recibe del caribeño servicios. Unos 40.000 médicos, maestros y técnicos insulares han llegado a trabajar en la nación andina.

La crisis que sufre Venezuela desde 2010, la muerte de Chávez en 2013, la creciente oposición social e internacional a su sucesor, Nicolás Maduro, el reemplazo de Fidel Castro en el gobierno de Cuba en 2008, su defunción en 2016 y la sustitución de su hermano Raúl por Miguel Díaz-Canel en 2018 (primer mandatario insular que no había nacido al triunfo de la revolución) han conducido a un reforzamiento de las reformas económicas que la situación mundial parece impedirá revertir. Además, en 2014 Barack Obama impulsó el restablecimiento de relaciones entre Estados Unidos y la isla y la suavización del embargo; se reabrieron las respectivas embajadas en La Habana y Washington, se excluyó a la Gran Antilla de la lista de países terroristas en la que figuraba desde 1982 y se relajaron las restricciones a viajes y al envío de remesas de ciudadanos norteamericanos a la nación caribeña.

La posición de los inmigrantes y exiliados de Cuba en Estados Unidos ha ido perdiendo ímpetu. Las nuevas generaciones, nacidas ya norteamericanas, se manifiestan desde hace tiempo a favor de restablecer las relaciones entre ambos países y eliminar el embargo. Además la ONU se pronuncia contra él cada

año. Sin embargo, la llegada de Donald Trump a la Casa Blanca en 2017 y su alineamiento con las posturas más intransigentes hacia la isla han revertido las políticas de Obama.

Aunque Obama no pudo eliminar las leyes del embargo a Cuba, usó los recursos disponibles con el fin de suavizarlo, lo que provocó el recelo de la dirigencia insular, temerosa, quizá, de que los cambios afectaran a su mantenimiento en el poder y porque el fracaso de la estrategia norteamericana contra el régimen revolucionario habanero desde 1960 ha servido de justificación a sus políticas de férreo control social y ausencia de cambios. Eso ha servido de excusa a Trump para reactivar todas las sanciones contra la isla e, incluso, activar en 2019 una normativa extraterritorial que permite a ciudadanos estadounidenses denunciar empresas extranjeras que negocien con bienes expropiados por el gobierno cubano.

En 2002 se decidió dismantelar la mayoría de la infraestructura para producir azúcar de Cuba. Las inversiones extranjeras, las remesas y el turismo son las principales fuentes de recursos del país y del sector no estatal de su economía. Pese a las protestas internacionales en contra y al efecto que tienen en el fortalecimiento de los vínculos con China o Rusia, las políticas de Estados Unidos siguen influyendo decisivamente en la vida de la isla, de modo que las consecuencias de las medidas que se toman son imprevisibles. Quienes las formulan no pueden tener la intención de que la situación derive en conflictos difíciles de controlar ni tampoco de aumentar la influencia de los gobiernos de Pekín y Moscú en América Latina. Con todo, la actitud dialogante de gran parte de los cubano-norteamericanos y la posibilidad de que Trump pierda las próximas elecciones son los mejores aliados y escenarios que puede esperar el actual ejecutivo habanero, aunque la situación económica y social seguramente empeorará enormemente antes de que den fruto (desde 2015 el PIB crece lentamente y en 2019 se espera un incremento del 1%). Fuentes de la Casa Blanca han señalado también que las circunstancias podrían variar si Díaz-Canel deja de apoyar al presidente Maduro en Venezuela, opción que el dirigente insular ha rechazado.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Historia de Cuba. La Habana: Instituto de Historia de Cuba, Editorial Política, 1992-1998 (4 v).

Naranjo Orovio, Consuelo (dir.). *Historia de Cuba*. Aranjuez: Doce Calles, 2009 (colección Historia de las Antillas, v 1).

Naranjo Orovio, Consuelo. *Historia mínima de las Antillas. Las Antillas hispanas y las Antillas británicas. Dos modelos de colonización en el Caribe*, Turner, 2017.

Rojas, Rafael. *Historia mínima de la revolución cubana*. México: El Colegio de México, 2015.

Santamaría, Antonio. 2011. "Dos siglos de especialización y dos décadas de incertidumbre. La historia económica de Cuba, 1800-2010". In Luis Bertolá; Pablo Gerchunoff (eds.). *Institucionalidad y desarrollo económico en América Latina*. Santiago de Chile: CEPAL, 2011: 135-190 (<https://digital.csic.es/handle/10261/51308>, consulta julio 2019).

Zanetti, Oscar. *Historia mínima de Cuba*. México: El Colegio de México, 2013.

RECURSOS MULTIMEDIA

- Aborígenes cubanos

(Ecured: https://www.ecured.cu/Abor%C3%ADgenes_de_Cuba, consulta julio 2019).

- Arquitectura Cuba (<http://www.arquitecturacuba.com/>, consulta julio 2019).

- Azúcar, patrimonio y paisaje en Cuba (<https://digital.csic.es/handle/10261/173982>, consulta julio 2019).

- Cuba- monografías.com (<https://www.monografias.com/trabajos36/cuba/cuba.shtml>, consulta julio 2019).

- Cuba XX (<http://cubasxx.blogspot.com>, consulta julio 2019).

- Ecured. Enciclopedia cubana:

https://www.ecured.cu/EcuRed:Enciclopedia_cubana (consulta julio 2019).

- Esclavitud en Cuba (Ecured: https://www.ecured.cu/Esclavitud_en_Cuba , consulted julio 2019).

- Normalización de relaciones entre EEUU y Cuba (http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/dt6-2015-mesa-normalizacion-de-relaciones-entre-eeuu-y-cuba-causas-prioridades-progresos-obstaculos-efectos-y-peligros, consulta julio 2019).

- El poblamiento antiguo del Caribe (Antonio J. Martínez, La Jibarilla 23/5/2013: <http://www.epoca2.la-jiribilla.cu/articulo/4874/el-poblamiento-antiguo-de-el-caribe-insular>, consulta julio 2019).

- Segunda zafra (<https://segundazafra.blogspot.com/>, consulta julio 2019).

- Trump vs Cuba (<http://digital.csic.es/handle/10261/180904>, consulta julio 2019).

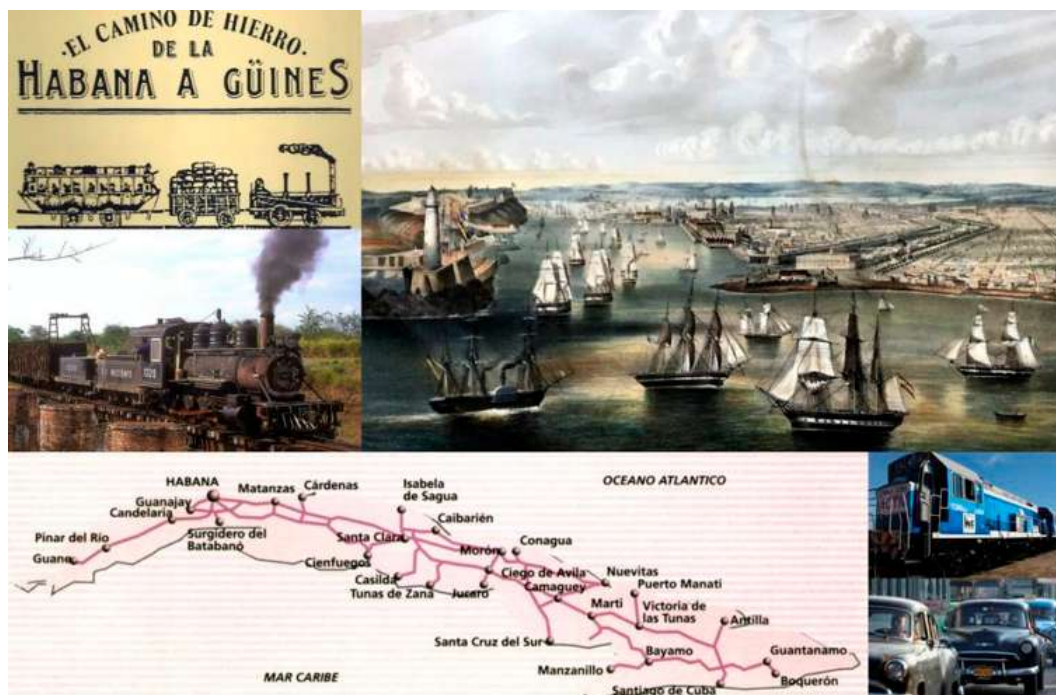
- Valle de los ingenios (<https://onlinetours.es/blog/post/1088/descubra-el-valle-de-los-ingenios-joya-colonial-de-trinidad#>, consulta julio 2019).

Población de Cuba en años censales, crecimiento, porcentaje de esclavos y de color, 1774-2017

Años	Población	Crecimiento anual (%)	Esclavos (%)	Población de color (%)
1774	171.620			
1792	273.979	3,3	30,8	51,2
1817	553.033	4,1	35,7	54,0
1827	704.487	2,7	40,7	55,8
1841	1.007.624	3,1	43,3	58,5
1861	1.366.232	1,8	26,5	43,2
1877	1.509.291	0,7	13,9	32,8
1887	1.609.075	0,7		32,0
1899	1.572.797	-0,2		33,0
1907	2.048.980	3,8		
1919	2.889.004	3,4		
1931	3.962.344	3,1		
1943	4.778.583	1,7		
1953	5.829.029	2,2		
1970	8.569.121	2,8		
1981	9.723.605	1,2		
2002	11.177.743	0,7		
2017	11.221.060	0,0		

Fuentes: Oficina Nacional de Información y Estadística: <http://www.one.cu/>, consulta julio 2019.

ILUSTRACIONES



COMUNICACIONES EN CUBA, 1850-2018

De derecha a izquierda y de arriba abajo ilustración del primer ferrocarril construido en Cuba (1837), tren para el transporte de caña de azúcar (2014), puerto de La Habana hacia 1850, mapa ferroviario de la isla (2015), locomotora rusa para los ferrocarriles cubanos (2018), almendrones circulando por La Habana (2018). Fuentes: fotografías tomadas de EcuRed (https://www.ecured.cu/EcuRed:Enciclo-pedia_cubana. Consulta julio 2019).

GUERRAS DE CUBA E INTERVENCIÓN EN EL EXTERIOR, 1868-1980

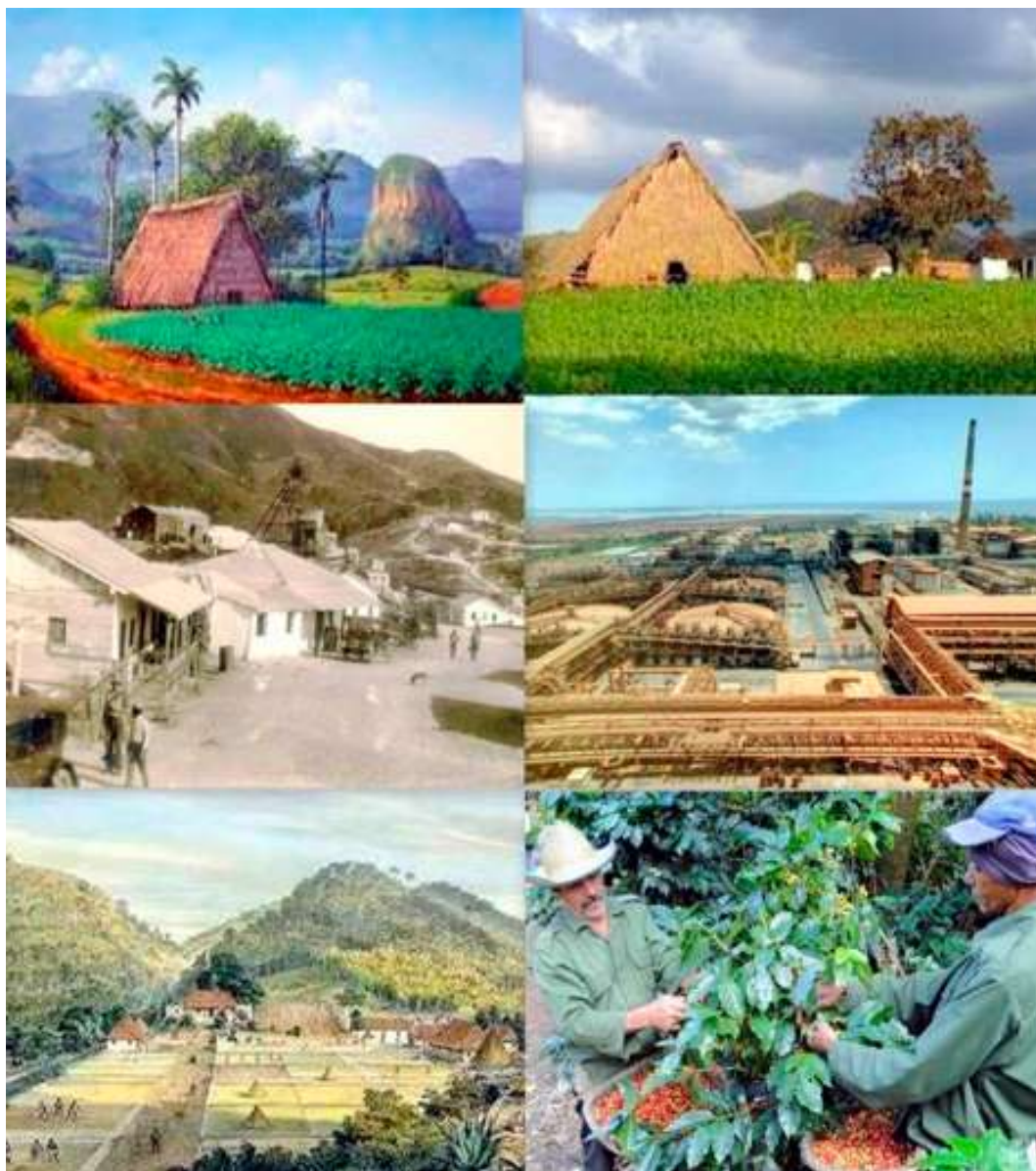
De derecha a izquierda y de arriba abajo Carlos Manuel de Céspedes en el alzamiento de Cuba contra España (1868), estatua de José Martí conmemorativa de su muerte en la guerra de independencia (1895), soldados españoles en la guerra de Cuba (1896), viñeta ilustrativa de la intervención de Estados Unidos en Cuba (1898), participación del ejército cubano en los conflictos africanos de Angola y Etiopía (1975-1991). Fuentes: fotografías tomadas de EcuRed (https://www.ecured.cu/EcuRed:Enciclo-pedia_cubana. Consulta julio 2019).

IMÁGENES DE LA REVOLUCIÓN CUBANA Y SUS RELACIONES INTERNACIONALES, 1960-2019

De derecha a izquierda y de arriba abajo. Fidel Castro entrando en La Habana en 1959, el Che en Naciones Unidas (1964), defensas en La Habana durante la crisis de los misiles (1962), Fidel Castro y Nikita Jrushchov en Moscú (1963), Evo Morales, Hugo Chávez y Raúl Castro en La Habana (2011), Fidel Castro y Adolfo Suárez en La Habana (1978), Miguel Díaz Canel y Pedro Sánchez en La Habana (2018), Juan Pablo II y Fidel Castro en Cuba (1998), Michelle y Barack Obama y Raúl Castro en Cuba (2016). Fuentes: fotografías tomadas de EcuRed (https://www.ecured.cu/EcuRed:Enciclopedia_cubana. Consulta julio 2019).

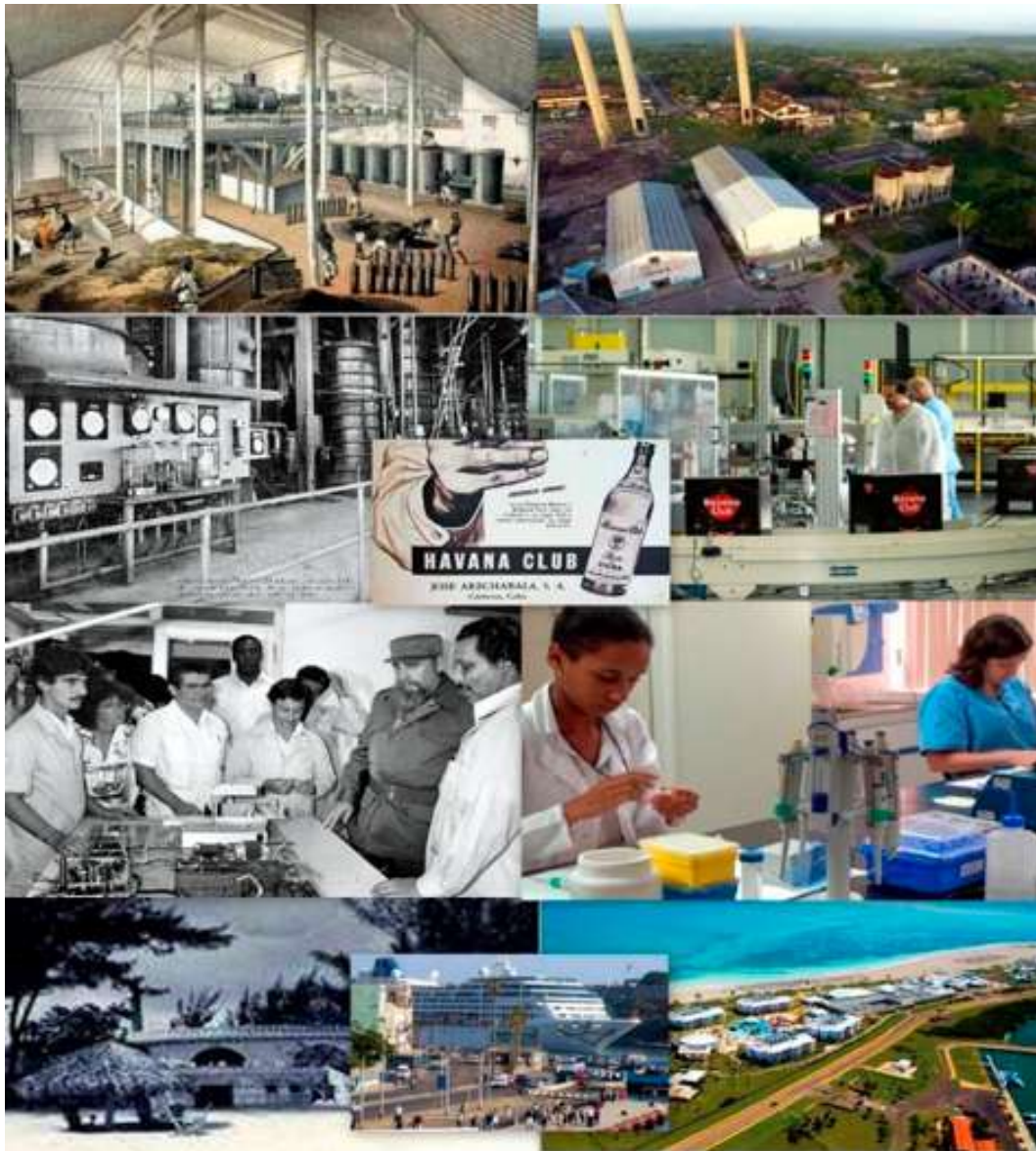


ILUSTRACIONES



LA ECONOMÍA CUBANA AYER Y HOY

De derecha a izquierda y de arriba abajo vega y casa de tabaco en Pinar del Río en el siglo XIX y la actualidad, ingenio y central azucarero en 1857 y 2018, minas cubanas a principios del siglo XX y 2014, destilerías de ron hacia 1912 y en 2016 y anuncio de la marca Habana Club de 1920, Castro visitando un laboratorio farmacéutico cubano en la década de 1980 y laboratorio biotecnológico habanero en 2017, cafetal del oriente de Cuba a principios del siglo XIX y recolección de café en



la isla en 2012, instalaciones turísticas de Varadero en las décadas de 1980 y 2010 y transatlántico entrando en el puerto de La Habana en 2018. Fuentes: fotografías tomadas de Ecured (https://www.ecured.cu/EcuRed:Eniclo-pedia_cubana. Consulta julio 2019).

